

HIMNO: CAMINARÉ

Caminaré en presencia del Señor
En el país de la vida

Amo al Señor porque escucha
Mi voz suplicante
Porque inclina su oído hacia mí
El día que lo invoco

Me envolvían redes de muerte
Me alcanzaron los lazos del abismo
Caí en tristeza y angustia
Invoqué el Nombre del Señor:
Señor, salva mi vida

El Señor es benigno y justo
Nuestro Dios es compasivo
El Señor guarda los enviados
Estando yo sin fuerza me salvó

Alma mía recobra tu alma
Que el Señor fue bueno contigo
Arranco mi alma de la muerte
Mis ojos de las lágrimas
Mis pies de la caída

Caminaré en presencia del Señor
En el país de la vida

SALMO 139

Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.

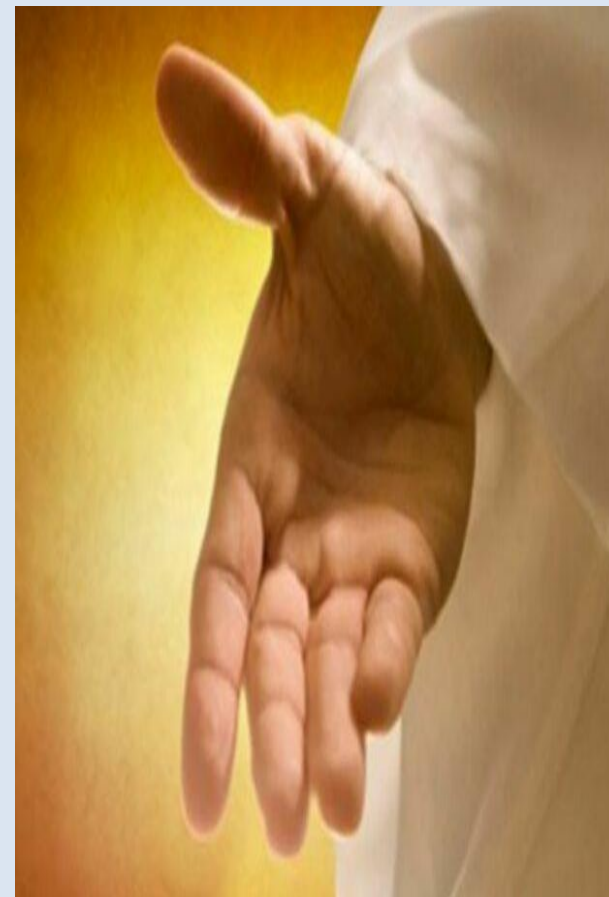
No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.
Me envuelves por doquier,
me cubres con tu mano.
Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco.

¿Adónde iré lejos de tu aliento,
adónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro;

si vuelo hasta el margen de la aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
allí me alcanzará tu izquierda,
tu diestra llegará hasta mí.

Si digo: «Que al menos la tiniebla me encubra,
que la luz se haga noche en torno a mí»,
ni la tiniebla es oscura para ti,
la noche es clara como el día.

Gloria al Padre,...



TÚ SEÑOR ME LLAMAS

Tú, Señor, me llamas; Tú, señor, me dices:
“Ven y sígueme”, “ven y sígueme”
Señor, contigo iré, Señor, contigo iré.

Dejaré en la orilla misa redes,
cogeré el arado contigo, Señor;
Guardaré mi puesto en tu senda,
Sembraré tu palabra en mi pueblo,
y brotará y crecerá.
Señor, contigo iré, Señor contigo iré.

UBI CARITAS

Ubi Caritas, et amo
Ubi Caritas, Deus ibi est.

Te seguiré, te seguiré, Oh Señor, detrás de ti con gozo, caminaré

Te seguiré por la senda del amor,
y ofreceré al mundo la vida

Te seguiré por la senda del dolor,
tu cruz en nuestra vida nos salvará

Te seguiré por la senda de la gloria,
tú luz en nuestra noche nos guiará

El Señor está aquí y nos escucha. Estamos reunidos en su nombre y como comunidad le pedimos por todos y por nuestras necesidades, especialmente por las vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa.

-Por el Papa, los obispos y los sacerdotes, que nos acompañan en nuestra vida cristiana, para que respondan cada día con más generosidad a lo que el señor les ha encomendado y para lo que los ha llamado. R.S. (**Kyrie**)

-Por las familias cristianas, para que desde la valoración de sacerdocio y la necesidad que tenemos de sacerdotes, animen a sus hijos a plantearse su posible vocación sacerdotal. R.S.

-Por los jóvenes que se pueden sentir llamados a seguir la Vocación sacerdotal, para que las exigencias de la misma no les desanimen sino que sientan la ayuda del Señor. R.S.

-Para que las comunidades cristianas valoren la sublime tarea que tienen los sacerdotes de acompañar en la fe a todos los fieles y sean capaces de comunicarla a los demás con su testimonio. R.S.

-Por todos nosotros y los que creemos en Cristo para que pongamos lo que esté de nuestra parte para animar a los jóvenes y menos jóvenes que se plantean la vocación sacerdotal. R.S.

Padre, atiende las necesidades que te hemos presentado y concédenos sacerdotes y religiosos santos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



**San Pedro
Apóstol**
16 Marzo 2023
Nº 146-3

PARROQUIA EN ORACION

"Ven y Sígueme"

La vocación es fundamentalmente la respuesta del ser humano a la propuesta y llamada de Dios.

Dios emplea distintos modos de llamar: a unos los llama directamente, a otros lo hace a través de su palabra y como exigencia de la misma, a otros los llama a través de ellos mismos, de sus sentimientos y de sus exigencias y de sus ganas de servir a Dios todo lo mejor posible.

Una pregunta que tenemos que hacernos todos a la hora de elegir un camino u otro es esta: ¿qué querrá Dios de mí; cual es el camino que Dios tiene pensado y proyectado para mí?

A todos nos hace una propuesta: "Ven y sígueme"

Todos tenemos que responder a esa llamada ¿cómo puedo seguir mejor al Señor?

ORACION

Oh Jesús buen pastor que no dejas de cuidar la porción de tu Iglesia que peregrina en Ciudad Real: Tú eres el Hijo de Dios vivo.

Auméntanos el don de creer en tu Persona, congrega a tu Iglesia en torno a la mesa de tu Pan y tu Palabra, para que ejerza el ministerio de la caridad.

Compadécete de tus hermanos los hombres, hastiados por la vaciedad de sus ídolos impotentes para renovar la humanidad, hambrientos de pan, de verdad y de amor.

Que tu Espíritu de Amor suscite jóvenes generosos, los capacite y consagre en orden a proclamar y celebrar el evangelio, a ser testigos en medio del mundo, a convertir sus vidas en ofrenda agradable según la voluntad de tu Padre y nuestro Padre.

Tú, el amigo de todos, llámalos y envíalos.

ESCUCHAMOS LA PALABRA DEL SEÑOR QUE NOS HABLA

Cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?». Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre». Él replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud». Jesús se quedó mirándolo, lo amó y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme». A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste porque era muy rico. (Mc 10, 17-22)